

**En esto conocerán
todos que sois
discípulos míos**

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis 5

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Quién es mi hermano?*
- Cuéntanos *Hermanos*
- Escuchamos *Dios es justo e imparcial*
- Soñamos *Siénteme, hermano*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Juntos en Asís por la paz*
- Admiramos *Andrea Riccardi y la revolución del Evangelio*
- Escuchamos *El amor mutuo*
- Respondemos
- Meditamos *Cuando amamos de verdad*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *El arte de amar*
 - **Imitamos** *Santa Teresa de Calcuta*
 - **Cuidamos** *Las obras de misericordia espirituales*
 - **Compartimos** *Los principales derechos humanos*
 - **Participamos** *Sin caridad, no hay justicia*
 - **Comunicamos** *Las redes sociales*
 - **Oramos** *Abre nuestros ojos y nuestros oídos*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Descubrimos el “arte de amar” y cómo podemos ejercerlo.

Santa Teresa de Calcuta nos invita a amar a los olvidados.

Con las obras de misericordia espirituales, podemos ayudar a nuestro prójimo.

Los derechos humanos son camino seguro para la humanidad.

Recordamos que, sin caridad, no hay justicia.

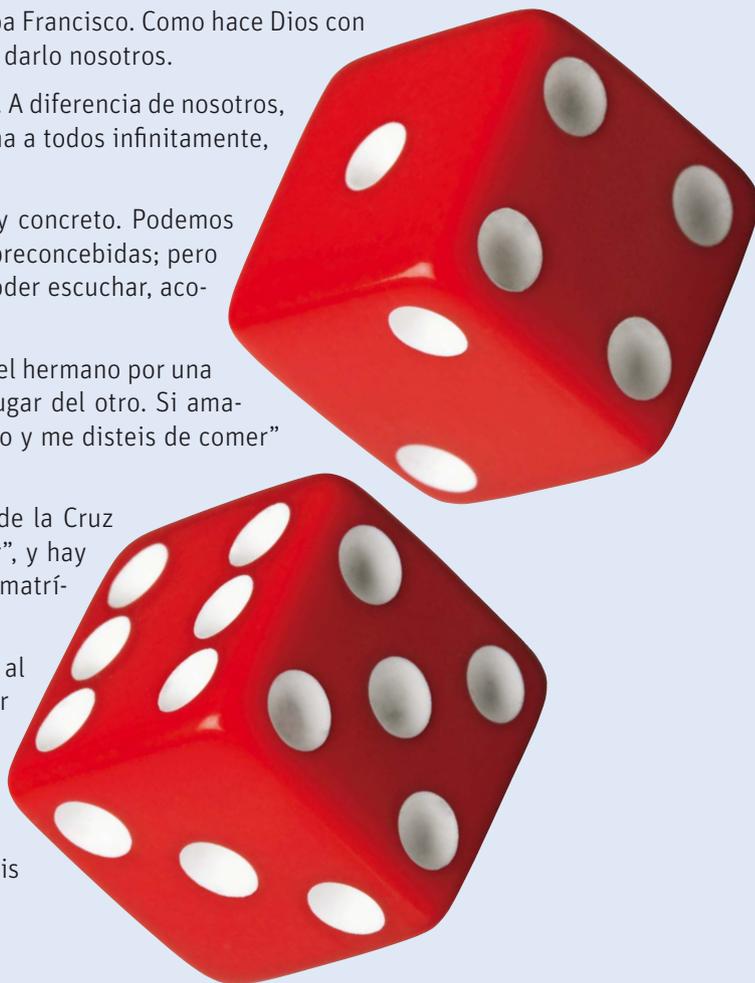
Las redes sociales también pueden contribuir al bien común.

Pedimos a Dios que abra nuestro corazón al amor.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

El arte de amar

- **Ser el primero en amar.** “Primerear”, como dice el papa Francisco. Como hace Dios con todos: no esperar a que el otro dé el primer paso, sino darlo nosotros.
- **Amar a todos.** Precisamente, porque Dios ama a todos. A diferencia de nosotros, Dios no clasifica, no encasilla, no excluye. Dios nos ama a todos infinitamente, inmensamente.
- **Hacerse uno.** Precisamente, porque el amor es real y concreto. Podemos creer que amamos a los demás desde nuestras ideas preconcebidas; pero el verdadero amor es humilde, nos hace callar para poder escuchar, acoger, ponernos en la piel del otro.
- **Ver a Cristo en el otro.** No para sustituir la dignidad del hermano por una imagen, sino porque de verdad Jesús se pone en el lugar del otro. Si amamos al hermano, amamos a Cristo: “Estaba hambriento y me disteis de comer” (Mt 25,31-46).
- **Amar al enemigo.** Amar con misericordia. San Juan de la Cruz decía: “Al final de la vida, nos examinarán en el amor”, y hay que vivirlo desde ahora para aprobar el examen con “matrícula de honor”.
- **Amarse recíprocamente.** Jesús nos propone: amar al prójimo como a nosotros mismos (cf. Mt 32,29); amar a los demás como él nos ha amado (cf. Jn 13,34); y amarnos recíprocamente, para lo que es necesario la conjugación de más de una voluntad (cf. Jn 13,35). Este es el verdadero testimonio del amor: “En esto, conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros” (Jn 13,35).



¿Quieres jugar con los dados al arte de amar? Cada mañana echas suerte. El dado te dará el número del arte de amar para vivir el día. Es un juego exigente, requiere de mucho esfuerzo, pero te entrenará para ser feliz y hacer felices a los demás.



Santa Teresa de Calcuta

Ella misma se autodefinió así: “De sangre soy albanesa. De ciudadanía, india. En lo referente a la fe, soy una monja católica. Por mi vocación, pertenezco al mundo. En lo que se refiere a mi corazón, pertenezco totalmente al corazón de Jesús”.

La conocemos como la gran santa del siglo XX, entregada a los moribundos de la India, a los más pobres entre los pobres. Nació en Skopje (Macedonia), en 1910. Falleció en Calcuta (India), en 1997. Tras 20 años como profesora en un colegio irlandés en la India, al ver tantos niños y enfermos moribundos, quiso dedicarse por completo a atenderlos y fundó, en 1950, a las Misioneras de la Caridad. Fue canonizada por el papa Francisco en 2015.

Al recibir el Premio Nobel de la Paz en 1979, explicó: “Los pobres son grandes personas. ¡Nos pueden enseñar cosas muy hermosas! Tuve una gran experiencia con una familia hindú que tenía ocho hijos. Un señor llegó un día a nuestra casa y dijo: «Madre Teresa, hay una familia hindú con ocho hijos que no han comido en mucho tiempo: haga algo». Cogí algo de arroz y fui para allá inmediatamente. Vi a los niños, que tenían los ojos brillantes de hambre. La madre de familia cogió el arroz que yo le había llevado, lo dividió en dos partes y salió de la casa. Cuando volvió, le pregunté: «¿Dónde has ido? ¿Qué has estado haciendo?». Ella me respondió: «Ellos también tienen hambre». Lo que más me impactó fue que ella sabía, a pesar del sufrimiento y del hambre, que «ellos», sus vecinos, una familia musulmana, también tenían necesidad, y tuvo la valentía de compartir, el amor para compartir”.

En Roma, la guardia suiza esperaba la llegada, en visita oficial, de una reina. Pasó por la plaza de San Pedro la Madre Teresa, con su inconfundible cabizbaja figura. Al verla, el capitán de la guardia dijo: “Estamos aquí para rendir honores a una reina, pero se nos ha adelantado la reina de la caridad”. ¿Habrías hecho tú lo mismo?



www.e-sm.net/179082_20

Las obras de misericordia espirituales

- Dios bendice a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo:

A quien te pide da,
al que desee que le prestes algo
no le vuelvas la espalda.

Mateo 5,42

Gratis lo recibisteis, dadlo gratis.

Mateo 10,8

- Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres (cf. Mt 25,31-36). La Buena Nueva anunciada a los pobres (cf. Mt 11,5; Lc 4,18) es el signo de la presencia de Cristo.

- El amor de la Iglesia por los pobres pertenece a su constante tradición. Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas (cf. Lc 6,20-22), en la pobreza de Jesús (cf. Mt 8,20), y en su atención a los pobres (cf. Mc 12,41-44). El amor a los pobres es también uno de los motivos para trabajar, con el fin de “hacer partícipe al que se halle en necesidad” (Ef 4,28). No abarca solo la pobreza material, sino también las numerosas formas de pobreza cultural y religiosa.
- Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales (cf. Is 58,6-7; Heb 13,3; CEC 2443-2447). Instruir, aconsejar, consolar, confortar son **obras espirituales de misericordia**, como también lo son perdonar, sufrir con paciencia, corregir y rezar por los vivos y difuntos.

Elige dos obras de misericordia espirituales que hayas vivido: una, siendo misericordioso con otros y, otra, recibiendo una atención misericordiosa de alguien más.



Los principales derechos humanos

- La **Declaración Universal de Derechos Humanos** (Naciones Unidas, 1948) es, según dijo san Juan Pablo II, una piedra miliar en el camino del progreso moral de la humanidad (2 de octubre de 1979).
 - El derecho a la vida es el derecho fundamental del hombre, y entra en vigor desde la concepción, pues ya desde este momento se ha de considerar al ser humano como persona.
 - El derecho a la libertad de expresión es muy importante también.
 - Asimismo, no se puede privar a nadie de su derecho a participar del trabajo para el sustento propio y de su familia.
 - Lo mismo podemos decir del derecho a fundar una familia, de tener hijos y de educarlos uno mismo.
 - Es también muy importante el derecho a la libertad religiosa y la libre elección de su ejercicio: no puede darse coacción alguna en cuestiones religiosas.
- El papa Francisco dice que, “frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de la vida, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cualquier etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades”.

Los bautizados somos ungidos en Jesucristo para ser, con él, sacerdotes, profetas y reyes. Ser profeta con Jesús significa ser cien por cien defensores de los principales derechos humanos. Y tú, ¿también quieres ser “profeta”?

Sin caridad, no hay justicia

- Para vivir y actuar en conjunto como sociedad no basta solo una justicia social entendida como principios, derechos y obligaciones. Se necesita, además, algo así como una “amistad civil”, una “ciudadanía” o un “amor social”.
- La moral social cristiana llama a los cristianos a fijar de corazón su mirada en el prójimo, y a seguir el mandamiento de Cristo: “Amar al prójimo como a sí mismo”, y amarlo con la misma intensidad que a Dios.
- La amistad civil es, ante todo, una solidaridad activa. Una sociedad que únicamente se preocupa de la “justicia” es fría e inhumana. Santo Tomás de Aquino decía que la justicia sin amor es, en última instancia, crueldad.
- La justicia, de hecho, se fija únicamente en lo general, y no tiene en cuenta al ser humano en su singularidad. Pero los cristianos hemos de ser conscientes de que el otro tiene un nombre, un rostro, una historia y unas necesidades particulares.
- Puesto que el hombre es siempre persona, ni siquiera al delincuente se le ha de privar de un trato solidario. Las penas no deben humillar ni degradar; sino restituir y proteger el orden público.
- La Iglesia se pronuncia en contra de medidas estatales que desprecien la dignidad humana del autor del delito, sobre todo aquellas como la tortura o pena de muerte, y aboga por la reducción de la duración de los procesos.

Cuando oyes expresiones como “que se pudran en la cárcel” o “en algunos casos la pena de muerte es justa”: ¿qué piensas?, o, mejor, ¿cómo piensas?, ¿con la lógica de la ley del talión o con la lógica del amor del Evangelio?



Las redes sociales

- Internet y, sobre todo, las redes sociales son vistas como una importante expansión de las posibilidades de comunicación.
- El papa Benedicto XVI dijo al respecto: “Las nuevas tecnologías permiten a las personas encontrarse más allá de las fronteras del espacio y de las propias culturas, inaugurando así un mundo nuevo de amistades potenciales. Esta es una gran oportunidad, pero supone también prestar una mayor atención y una toma de conciencia sobre los posibles riesgos”.
- Al igual que los demás medios de comunicación, las redes sociales deben contribuir al bien común y al desarrollo de las personas.
- La comunicación en las redes sociales supone, para la Iglesia, una gran oportunidad para su desarrollo en comunión.
- El papa Francisco tiene una cuenta en Twitter (**@pontifex**). Cuenta con más de 40 millones de seguidores.

Chicos y chicas de tu edad usan la redes sociales para muchas cosas, por ejemplo: para difamar y denigrar a alguien con el *ciberbullying*, o para ayudarse y apoyarse en un grupo cuando alguien lo está pasando mal. También se pueden usar ocasionalmente, o se puede estar enganchado a ellas como a una droga. Y tú, ¿cómo las usas?

Esparcir tu aroma...

Dulce Jesús, ayúdanos a esparcir tu aroma donde quiera que vayamos.
Inunda nuestras almas de tu espíritu y tu vida.
Posee toda nuestra existencia, hasta tal punto que toda nuestra vida solo sea una emanación de la tuya.
Brilla a través de nosotros y mora en nosotros, de tal manera que todas las almas que entren en contacto con nosotros puedan sentir tu presencia en nuestra alma.
Haz que nos miren y ya no nos vean a nosotros, ¡sino solamente a ti, oh, Señor!

Santa Teresa de Calcuta



Abre nuestros ojos y nuestros oídos

Señor, abre nuestros ojos, que te reconozcamos en nuestros hermanos y hermanas.
Señor, abre nuestros oídos, que escuchemos las llamadas de aquellos que tienen hambre, de los que tienen frío, de los que tienen miedo, y que lo oprimamos.
Oh, Señor, abre nuestros corazones.
Que nos amemos los unos a los otros como tú nos amas.
Renueva en nosotros tu Espíritu, Señor; danos la libertad y la unidad.

Santa Teresa de Calcuta



www.e-sm.net/179082_21

Cantamos, con Ain Karem, "El amor".

**Y de todo esto,
¿qué me dices a mí?**

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*

5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos
“Por mis hermanos
y compañeros, voy a decir:
La paz contigo” (Salmo 122)*

- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto*
PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado*
CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Óscar Hernández Galicia

DISEÑO

Oscar Morales

MAQUETACIÓN

Pedro Martínez Osés

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_22